

La experiencia americana de las pensionadas de la JAE a través de su correspondencia¹

The American experience of the JAE fellows through their correspondence

Encarnación Lemus López

Universidad de Huelva
lemus@uhu.es

Recibido el 9 de abril de 2018

Aceptado el 27 de septiembre de 2019

[1134-6396(2019)26:2; 541-574]

<http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v26i2.7314>

RESUMEN

Este trabajo aborda la experiencia de un grupo de universitarias españolas en diferentes *Colleges* de los EE.UU. La experiencia formó parte de los acuerdos de intercambio que establecieron algunos centros norteamericanos, integrados en el *International Institute of Education* que se había creado en 1919, con la Junta para Ampliación de Estudios. No se trata de un análisis del intercambio en sí ni de las instituciones implicadas, sino de las aventuras personales que sus protagonistas españolas arrostran y que dejaron explícita en sus cartas, con el objetivo de reconstruir los esfuerzos individuales y colectivos para impulsar el progreso científico en España.

Palabras clave: Ciencia. Universidad. EEUU. España. Mujer. JAE.

ABSTRACT

This paper deals with the experience of a group of Spanish university women in different U.S. Colleges. The experience took place as part of the exchange agreements which were established between some American centers, integrated into the International Institute of Education that had been created in 1919, and the *Junta para Ampliación de Estudios*. This is not an analysis of the exchange itself or of the institutions involved, but a study of the adventure to which the Spanish protagonists

1. Este estudio se ha realizado como parte de los Proyectos PRY0B9/1 y HAR2014-58685-R. Una versión inicial quedó sintéticamente expuesta por el sistema de relatoría en el XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea. Agradezco al relator sus sugerencias. Para la investigación se ha utilizado como base la correspondencia conservada en el Archivo de la Residencia de Señoritas (ARS), custodiado en la Fundación Ortega-Marañón y los expedientes de la Secretaría de la Junta de Ampliación de Estudios (JAE) depositados en la Residencia de Estudiantes y que pueden consultarse *on line* http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/

had to face and that they left explicit in their letters, with the aim of recovering individual and collective efforts to promote scientific progress in Spain.

Key words: Sciences. University. USA. Spain. Women. JAE.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—El contexto de esta experiencia. 3.—Pioneras. 4.—La dificultad del comienzo y la nostalgia. 5.—Sobre la soledad. 6.—Luchando con el inglés. 7.—Las dificultades económicas. 8.—Entre el provincianismo y la gran ciudad. 9.—La adaptación. 10.—El estudio y los centros. 11.—Conclusiones. 12.—Referencias bibliográficas.

1.—Introducción

En 1919 se establece un intercambio de estudiantes entre España y los Estados Unidos y buena parte de las beneficiarias fueron mujeres, que en su mayoría procedieron del Grupo femenino de la Residencia de Estudiantes, la Residencia de Señoritas, y de otra institución en la que enseñaban algunas residentes, el Instituto-Escuela, fundado también por la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), en 1918. Este artículo analiza las experiencias vividas por las estudiantes a través de su correspondencia, procedente del Archivo de la Residencia de Señoritas y de la Secretaría de la JAE.

Sobre el contexto institucional que rodea este intercambio existen diversos estudios muy valiosos y recientes que me han servido de guía. Las conmemoraciones de los recientes centenarios tanto de la JAE (2007) como de la Residencia de Señoritas (2015) han posibilitado que se difundan diversas obras que están en la base de este texto. En el caso de la Residencia, particularmente, la extraordinaria exposición *Mujeres en Vanguardia*² ha divulgado la prodigiosa historia de la Residencia; no obstante, con anterioridad a este evento, el centro ya había sido objeto de una detallada investigación por parte de Isabel Pérez-Villanueva Tovar y también de Raquel Vázquez Ramil³.

2. CUEVA, Almudena de la y MÁRQUEZ PADORNO, Margarita: *Mujeres en Vanguardia. La Residencia de Señoritas en su centenario (1915-1936)*. Madrid, Publicaciones de la Residencia, 2016. Otra obra publicada en este contexto del centenario es CUESTA, Josefina, TURRIÓN, M.^a José y MERINO, Rosa (eds.): *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales femeninas*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015.

3. Ambas dedicaron al tema sus respectivas tesis, publicadas en su momento y recientemente reeditadas: PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, Isabel: *La residencia de estudiantes, 1910-1936: grupo universitario y residencia de señoritas*. Madrid, Publicaciones Residencia de Estudiantes, 2011 y VAZQUEZ RAMIL, Raquel: *Mujeres y Educación en la España contemporánea. La Institución Libre de Enseñanza y la Residencia de Señoritas de Madrid*. Madrid, Akal, 2012. Previamente,

En la relación con la JAE con América y el sistema de pensiones, se centró una obra ya clásica, la de Justo Formentín y M.^a José Villegas⁴. Por otra parte, los estudios incluidos en las obras editadas por Miguel Ángel Puig-Samper y José García-Velasco y José Manuel Sánchez Ron⁵ también se detienen en el sistema de pensiones y otros intercambios. Además, la internacionalización de la Residencia de Señoritas resulta inseparable de su vínculo con una institución vecina, de larga historia e igualmente dedicada a la instrucción de la mujer, el *International Institute for Girls*, estudiado a su vez, por Pilar Piñón Varela⁶.

Estos autores y sus estudios aparecerán una vez y otra como referencias del artículo, además de otras investigaciones más específicas, pero nuestro punto de mira no es el institucional sino, como se ha indicado, la experiencia vivida por las protagonistas; es decir, las sensaciones —desde el desaliento inicial al entusiasmo posterior— que narran. Constituye, pues, una historia de las emociones que utiliza fuentes muy personales, las cartas, destinadas a la esfera de la intimidad, pero no olvida el carácter social de los sentimientos⁷. Interesa indagar cuáles eran los valores, las referencias culturales, las costumbres de estas jóvenes, conservando su individualidad al tiempo que se construye un perfil colectivo de ellas, mujeres singulares que asumieron objetivos ambiciosos nada comunes hace un siglo.

Se ha utilizado la carta básicamente como soporte de una información —no como práctica de escritura y cultura escrita⁸—, para situarlas a ellas, a las estu-

Rosa Capel había señalado el interés de la institución y su archivo, CAPEL MARTÍNEZ, Rosa M.^a “El archivo de la Residencia de Señoritas”, *CEE Participación Educativa*, 11 (julio 2009) 156-161.

4. FORMENTÍN IBÁÑEZ, Justo y VILLEGAS SANZ, M.^a José: *Relaciones culturales entre España y América: la Junta de Ampliación de Estudios (1907-1936)*. Madrid, Editorial Mapfre, 1992.

5. PUIG-SAMPER MULERO, Miguel A. (ed.): *Tiempos de Investigación. JAE-CSIC, Cien años de ciencia en España*. Madrid, CSIC, 2007. GARCÍA VELASCO, José y SÁNCHEZ RON, Manuel (eds.): *100 JAE. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en su centenario*. Madrid, Publicaciones de la Residencia, 2010.

6. PIÑÓN VARELA, Pilar: “El Instituto Internacional” En ALCALÁ CORTIJO, Paloma, CORRALES RODRIGÁÑEZ, Capi y LÓPEZ GIRÁLDEZ, Julia (eds.): *Ni tontas ni locas. Las intelectuales en el Madrid del primer tercio del siglo XX*. Madrid, FECYT, 2009, pp. 36-42; y “El Instituto Internacional, puente atlántico con los Estados Unidos”. En GARCÍA-VELASCO, José (ed.): *Redes Internacionales de la Cultura Española, 1914-1939*, Madrid, Publicaciones de la Residencia, 2014, pp. 275-283. Esta investigadora defendió en 2016 su tesis sobre esta temática, *Go West Young Woman! Redes transatlánticas e internacionalismo cultural. Las mujeres como protagonistas del intercambio académico entre España y los Estados Unidos (1919-1939)*, dirigida por Isabel Pérez-Villanueva. He accedido al texto a través de repositorio, <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:CienPolSoc-Pipinon>, consultado el 15/12/2017. Su pormenorizado análisis me ha sido particularmente útil.

7. Explica José J. Díaz que algunos autores conectan historia de las emociones con historia cultural e historia de género, en ese marco se encuentra este texto, DÍAZ FREIRE, José Javier: “Emociones e Historia”. *Ayer*, 98-2 (2015) 13-20.

8. SIERRA BLAS, Verónica: *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)*. Gijón, TREA, 2003.

diantes, en el centro del intercambio. La carta era entonces el principal medio de comunicación y en un viaje transatlántico, el único. En aquellas ausencias marcadas por la lejanía, las jóvenes introducían en sus palabras todo su afán de comunicación para crear una ilusión de acercamiento. Se construye el análisis sobre las citas originales, evitando parafrasear los contenidos —lo que hubiera apresurado el ritmo narrativo—, queriendo rescatar el diálogo en distintos tiempos que una carta busca. Las cartas dirigidas a la Residencia de Señoritas llegan por lo general a dos destinatarias, María de Maeztu y Eulalia Lapresta, secretaria de la Residencia hasta 1936. Son esencialmente cartas de amistad cuyo tema principal radica en los hallazgos de la nueva vida. Las enviadas a la JAE, a José Castillejo o a Pablo Martínez Strong, sustituto ocasional en las funciones de secretario, son más institucionales e informan más de los aspectos académicos, aunque también muestran cierta confidencialidad. Una carta implica una conexión de ida y vuelta, éstas van siempre en la misma dirección, pero se capta la ilusión de la respuesta como en una ocasión declaró Dorotea Barnés:

Mi querida y joven amiga Carmen: hace ya tiempo que no escribo a nadie. Mi nonagenaria edad me exime de ciertas obligaciones familiares y sociales. [...] Pero su carta evoca en mí la impaciencia con que esperábamos la llegada del correo⁹.

Nuestro objetivo consiste en reconstruir las vivencias de las participantes y, al insertarlas en el contexto institucional ya conocido, aportar la complejidad de lo individual en este fenómeno de los intercambios intelectuales entre España y EEUU. Las cartas van relatando un viaje, que es, como todos los grandes viajes iniciáticos, un viaje hacia el interior de uno mismo. Lejos de todo lo conocido —familia, ciudades, costumbres— las jóvenes reflexionan sobre lo que dejan y lo que encuentran: formas de ser, posición ante la vida y el trabajo, manera de relacionarse... y, en el fondo de todo, están ellas, convirtiéndose en mujeres de mundo y esforzándose por triunfar y llevar a cabo lo que Antonina Sanjurjo Aranz llamamos “su sueño dorado” —en su caso, estudiar Economía en Radcliffe o Bryn Mawr. En su correspondencia se observan temas recurrentes que pueden resonar conocidos porque hablan de las novedades y transformaciones que viven y padecen las personas que han partido y reflexionan sobre el aquí y el allá: un conjunto de percepciones sobre la dificultad del comienzo —azares del viaje, nostalgia, soledad—; su experiencia académica —desde los iniciales problemas con la lengua a la progresiva adaptación y entusiasmo final— y una última circunstancia muy general, la falta de dinero.

9. MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen: “La JAE y las pioneras de las ciencias españolas” En PUIG-SAMPER MULERO, Miguel Ángel (ed.): *op. cit.*, pp. 221-228.

En el conjunto de los dos archivos utilizados no se conserva correspondencia de todas las participantes y, por otra parte, entre las misivas conservadas no todas tienen la misma expresividad ni sirven para el fin de recoger la experiencia personal, así que la selección de citas y textos se ha guiado por el contenido cualitativo de las mismas.

2.—*El contexto de esta experiencia*

La coyuntura de la I Guerra Mundial coincidiría con el doble fenómeno de que se incrementara el interés por lo español en EEUU y al tiempo la mayor atención de la JAE por aquel país¹⁰. En 1916 se publica *Diario de un poeta recién casado* de Juan Ramón Jiménez y marcha a Nueva York Federico de Onís y Sánchez, un eslabón esencial en las relaciones del hispanismo norteamericano y España¹¹, como también lo sería Carolina Marcial Dorado, entonces profesora en Columbia¹². En ese marco se impulsan los cursos de español para extranjeros del *Centro de Estudios Históricos* y en Middlebury se crea la *Spanish School*; en 1920 se funda el *Instituto de las Españas*. Simultáneamente, la singular relación del *International Institute* con la Residencia de Señoritas y la particularísima conexión de reconocidas profesoras de español, como Susan Huntington, su directora, o Caroline Brown Bourland con María de Maeztu favorecieron el intercambio. En 1919 viajarán María de Maeztu y José Castillejo a EEUU, para visitar diversas universidades e instituciones y cerrar el convenio, de manera que para el curso 1919/20 entró en vigor un primer acuerdo con Smith College. Las becarias recibían alojamiento y manutención durante el período escolar, a cambio de impartir clases prácticas de español y podían matricularse en las asignaturas de su elección. También las norteamericanas enseñarían inglés en la Residencia, se alojaban en ella y seguían los cursos de lengua allí o en el Centro de Estudios Históricos¹³. El acierto de la experiencia hizo que otras instituciones siguieran ese ejemplo: Bryn Mawr ofreció

10. GARCÍA-VELASCO, José (ed.): *Redes Internacionales de la Cultura Española, 1914-1939*. Madrid, Publicaciones de la Residencia, 2014.

11. OROVIO NARANJO Consuelo y BERNABÉ ALBERT, Salvador (2007): “Relaciones Internacionales e Institucionales de la JAE” En PUIG-SAMPER MULERO, Miguel Ángel (ed.): *op. cit.*, pp. 87-94.

12. MÁRQUEZ MACÍAS, Rodario: “In defense of hispanic culture. Carolina Marcial Dorado (1889-1941): A singular woman in the North American intellectual scene”, En <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/jangwapana/article/view/2163/1609>, consultado 12/01/2018. También Pilar Piñón, *Go West...* desarrolla su actividad, pp. 251 y ss.

13. CASTILLA POLO, Carmen: *Diario de viaje a Estados Unidos. Un año en Smith College (1921-1922)*, López-Ríos Moreno, Santiago (ed.). Valencia, PUV, 2012. Pilar Piñón pormenoriza el proceso negociador y su contenido exacto: *op. cit.*, *Go West...* pp. 303-304.

dos becas para las españolas en 1920 y luego se sumaron centros como Vassar, Wellesley o Barnard College.

Además de ese viaje de Maeztu y Castillejo, siguiendo a Pilar Piñón, se observa que la plasmación de los intercambios fue posible por una coyuntura favorable, así mismo, por la parte norteamericana. En 1919 se creó el *Institute of International Education*, para fomentar las relaciones internacionales en educación; ese mismo año visitó Madrid Martha Carey Thomas, directora del Bryn Mawr College y en 1920 se organizó la *International Federation of University Woman*. Por la parte española, en 1921 y dependiendo de la JAE, se configura un comité específico para ocuparse de la oportuna selección de las candidatas, formado por: María Goyri, presidenta; Zenobia Camprubí, secretaria; María de Maeztu, la Dra. Trinidad Arroyo de Márquez y José Castillejo, vocales¹⁴.

Los estudiosos de la JAE han considerado su política de pensiones internacionales como uno de los principales logros para la modernización científica. El grupo de jóvenes que se dirigió hacia los Estados Unidos lo hizo principalmente en consideración de *equiparadas a pensión* y becarias. Como explican Formentín y Villegas¹⁵, con la equiparación no se recibía una beca dineraria del Ministerio, pero sí respaldo moral y administrativo y a veces una ayuda complementaria para traslados. De las 2.215 pensiones concedidas, 379 lo fueron a mujeres, lo que supone un significativo porcentaje del 15, 61%¹⁶. Los principales países de destino fueron Francia y Alemania, seguidos de Suiza. Hacia Estados Unidos se dirigió un discreto 3,2%, pero con fuerte presencia femenina, debido a esta política específica del intercambio con instituciones femeninas, que concedieron becas o contrataron lectoras de español. La distinción entre pensionadas, equiparadas, becarias o lectoras no tiene relevancia para los objetivos de este artículo, porque la transmisión de vivencias es la misma y porque las jóvenes que viajaron lo hicieron, a veces, ostentando una doble consideración —por ejemplo Juana Moreno de Sosa obtuvo una beca de Smith College el curso 1920/21 y también una pensión— o prorrogaron estancia y variaron su estatus, otras viajaron más de una vez y en cada ocasión con nombramiento distinto.

En cuanto al funcionamiento, el ritmo de los intercambios se concentró en los primeros años, decae entre 1924 y 1929 para recuperarse desde ese año hasta el final de la República. Formentín y Villegas aducen la reducción de fondos desti-

14. MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen: “Las mujeres que abrieron los espacios de las ciencias experimentales para las mujeres, en la España del primer tercio del siglo XX”. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 17-2 (2010) 319-347.

15. FORMENTÍN, Justo y VILLEGAS, M.^a José: *op. cit.* p. 251.

16. MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen: *op. cit.* “Las mujeres que abrieron”, p. 331. Pilar Ballarín explica que las pensiones de la JAE fueron disfrutadas, proporcionalmente, por más mujeres que varones en el caso de las Escuelas Normales, BALLARÍN DOMINGO, Pilar: *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX y XX)*. Madrid, Síntesis, 2001.

nados a estos fines durante la dictadura de Primo de Rivera¹⁷ y Pilar Piñón explica las dificultades surgidas, por los distintos objetivos que cifraron las instituciones españolas y las americanas¹⁸. En cualquier caso, el renovado interés del *Institute of International Education* relanzó las conexiones a partir de 1930.

3.—Pioneras

Los nombres y el número de las protagonistas de este reto se han ido conociendo poco a poco. Raquel Vázquez Ramil ofreció en 2015 un listado con treinta y cinco nombres¹⁹; Piñón Varela identifica a cuarenta y tres beneficiarias —sin considerar a María de Maeztu— e incluyendo siete becadas en 1936/37²⁰. A lo largo del artículo se irá recomponiendo un perfil, un modelo de mujer que defina a estas pioneras, que fueron, desde el principio, arriesgadas, valientes y, sobre todo, estuvieron deseosas de recibir una formación de excelencia; ocasionalmente, siguiendo el hilo argumental, se insertarán pequeñas biografías de las menos conocidas o las más simbólicas.

Una mirada previa busca indagar por qué lo hicieron.

Así se dirige María Díez de Oñate a María de Maeztu desde Middlebury:

[4 diciembre 1920] ¿Le interesa a V. saber si estoy contenta? Creo que estoy en el momento peor de mi empresa, en el acomodarme a un mundo nuevo. Sobrellevo muy bien estos tiempos difíciles y tengo fe en el porvenir. Pero pienso en mi porvenir en España; no en América. Todo lo que me rodea tiene para mí solo un interés pasajero, no puedo hacerme otra idea. Tal vez cambie de opinión a medida que vaya entrando en esta vida. Al fin y al cabo, solo hace doce días que estoy en América [...]²¹.

¿Qué les impulsaba? María Díez Oñate acaba de contestar al hablar de un porvenir en España. En la misma línea se expresaron otras: Matilde Huici, Cándida Cadenas, Juana Moreno, Carmen Ibáñez, Margarita de Mayo... Tenían un afán de renovar la enseñanza, la pedagogía, la ciencia y la situación de la mujer; de renovar España, de hecho. Como expresa sencillamente Cándida Cadenas Campos:

17. FORMENTIN, Justo y VILLEGAS, M.^a José: *op. cit.*, p. 270.

18. PIÑÓN VARELA, Pilar: *op. cit.*, *Go West...*, pp. 338 y ss.

19. VAZQUEZ RAMIL, Raquel: “A Thoroughfare of Freedom: intercambios de becarias entre colleges femeninos norteamericanos y la Residencia de Señoritas de Madrid (1919-1936)” En CUEVA, Almudena de y MÁRQUEZ, Margarita: *op. cit.*, pp. 270-281.

20. PIÑÓN VARELA, Pilar: *op. cit.*, *Go West...*, pp. 506-507.

21. ARS, 40/21/2.

[5 febrero 1923] He visitado escuelas primarias: los edificios son tan magníficos y están dotados de tantas comodidades y adelantos que he sentido verdaderos deseos de poder transportarlos a España

Yo que siempre fui tan Española [sic] ahora que estoy tan lejos de mi patria me siento terriblemente unida a ella y todo lo bueno que veo quisiera llevármelo, entristeciéndome los defectos que tenemos, que necesariamente tengo que reconocer en la comparación²².

De otra forma también lo manifiesta Carmen Ibáñez Gallardo, que escribe sobre su regreso tras haber permanecido cuatro años:

[Dana Hall, Wellesley, Massachussets, 5 abril 1929] Me tomo la libertad de escribirla para decirle que en caso de que mi experiencia americana pueda serle útil en algo; nada me daría más placer que ayudarla en lo que pueda y con mi trabajo pagarle el haberme enviado a este país, donde tanto he aprendido²³.

Con ellas, arrancaba un redescubrimiento de América —femenino y científico— y este texto quiere recuperar sus experiencias personales. Se ha destacado la figura de Díez de Oñate y Cueto valorándola como representativa del colectivo, atendiendo a su largo periplo vital: finalmente la vida le llevó por un camino muy distinto del deseado y esa América que le parecía pasajera se convirtió en su destino. En esta primera estancia pasó dos cursos en Middlebury y un tercero en Vassar donde fue profesora de español. Cumplidos sus objetivos, se incorpora como profesora al Instituto Escuela y fue encargada de un grupo de la Residencia de Señoritas. Saca luego cátedra de Instituto, de francés en Salamanca. Vuelve a ser pensionada en 1934 en Francia. Pero, con la derrota de la República, desapareció ese proyecto de modernización social a través de la educación por el que trabajaba, y regresó a aquellas universidades americanas que formaban parte de su trayectoria. Profesora en Wellesley College solo volvió a Málaga tras su jubilación, murió en Marbella en 1979.

Las dos primeras, las pioneras de las pioneras, fueron Milagros Alda Gorostiola y Enriqueta Martín Ortiz de la Tabla, curso 1919/20 y ambas hacia Smith. La primera sujeta al acuerdo que acaba de firmarse; la segunda, como lectora de español y equiparación de pensionada. No se dispone de la correspondencia de Milagros, pero sí de la de su padre, Santiago de Alda Jubera, uno de los impulsores del nacionalismo vasco:

[25 octubre 1919] El *Cataluña* no salió de Cádiz hasta el día 20 [...] y tuvimos que esperar en Cádiz 3 días más. Milagros fue muy animada y me encargó reiteradamente que expresara a V. y al Sr. Castillejo su reconocimiento. Lleva

22. JAE/ 26-47.

23. ARS 34/53/1.

muy buenos propósitos y, si su salud le acompaña, los cumplirá, porque buena voluntad no le falta [...] ²⁴.

Así fue, Milagros completó ese curso y prorrogó su estancia otro año. Volvería y se casó en EEUU con el afamado psiquiatra Adolfo Meyer de la Johns Hopkins University; como egiptóloga, recorrió el mundo, pero no pudo regresar a España ²⁵.

En una pequeña tarjetita que pasa desapercibida, se encuentra una nota de Enriqueta:

[Llerena, Badajoz, 13 junio 1919] Mi querida profesora: Tengo el gusto de felicitar a V. por los éxitos que constantemente obtiene en ese país.

Al mismo tiempo quería notificarle que terminé la Licenciatura de Letras el 17 de Junio próximo pasado y que, solicitada por miss Bourland, marcharé a Smith College a fines de Agosto [...] ²⁶.

Enriqueta se está refiriendo al viaje que María de Maeztu realizaba por EEUU y en el que se veía muy solicitada por distintas universidades; fue nombrada miembro titular de la *Hispanic Society of America* y recibió un doctorado *honoris causa* en Smith ²⁷. Enriqueta regresaría el verano de 1920, acompañando a Mary Louise Foster que venía con el doble encargo de desempeñar la dirección del *International Institute for Girls* y montar un laboratorio de Química en la Residencia. Volvería a los EEUU el curso 1924/25 y permanecería hasta 1927. Era oriunda de Llerena, Badajoz, y ya había sido rompedora porque perteneció al grupo que había inaugurado la Residencia en 1915/16. Se especializó en Biblioteconomía y terminaría dirigiendo la Biblioteca de la Residencia y, tras la guerra civil, la del *International Institute* ²⁸.

4.—La dificultad del comienzo y la nostalgia

Para todas, realizar un largo viaje por mar hacia un destino lejano y adaptarse a un mundo muy distinto culturalmente supuso un comienzo y un proceso de

24. ARS, 22/61/1.

25. <http://www.euskomedia.org/aunamendi/397>, consultado 12/6/2016.

26. ARS, 37/52/17.

27. PORTO UCHA, Ángel Serafín y VÁZQUEZ RAMIL, Raquel: *María de Maeztu. Una antología de textos*. Madrid, Dykinson, 2015. Sobre la educadora existía la obra de PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, Isabel: *María de Maeztu, una mujer en el reformismo educativo español*. Madrid, UNED, 1989 y en la correspondencia se basa LASTAGARAY ROSALES, M.^a Josefa: *María de Maeztu Whitney. Una vida entre la pedagogía y el feminismo*. Madrid, La Ergástula, 2015.

28. Para sus clases escribió un manual, *Bibliotecas*, publicado en 1948, <http://biblog.etsit.upm.es/?p=913>, consultado 7/8/2016.

adaptación difíciles, incluyendo la travesía atlántica. Margarita de Mayo Izarra escribe, en septiembre de 1924, a bordo del paquebote *France*:

[...] Me parece que este año no muero, aunque poco me ha faltado y mañana si Dios quiere llegamos a Nueva York, donde tenemos que pasar por las horcas caudinas antes de entrar²⁹.

En esta ocasión, Margarita viajaba con Enriqueta Martín —su segunda estancia— y Carmen Húder Carlosera; las tres hacia Vassar, en el estado de Nueva York. Margarita pasaría un segundo año en Illinois. No era su primera experiencia internacional, pues en el curso 1921/22 había seguido en el *King's College for Women* estudios de Pedagogía³⁰. Volvería nuevamente a EEUU en 1927 como profesora de español y permanecería hasta 1934. Encontró también en este país su horizonte profesional y se instalaría definitivamente tras la guerra civil.

Las dificultades al desembarcar y los controles en el puerto de Nueva York aparecen con cierta frecuencia, pero resulta muy expresiva la redacción de la resuelta Antonina Sanjurjo Aranaz en un texto breve sobre su experiencia, recomendando que ninguna joven viajara en tercera, y menos sola. Confesaba sus dificultades al pasar los controles y cómo fue retenida por inmigración:

[22 Abril 1935] I do not recommend any Spanish girl coming to for the first time, to come by third class, specially if she is travelling alone as I was. Because to the immigration laws the passengers of third class underwent in Le Havre a very disagreeable physical inspection. I was practically alone during the whole trip [...] When We arrived at the New York harbour —at ten o'clock— We were subjected to another sanitary examination [...] I was not lucky with the immigration officers who did not permit to land before the ladies of the “Travelled aid Association” arrived —five o'clock in the afternoon— although I showed my letter from the International Institute [...]³¹.

No es necesario añadir mucho más a sus palabras: de Galicia a Madrid; de Madrid a París; de París a Le Havre; de Le Havre a Nueva York; de Nueva York a Northampton, Massachusetts... Un recorrido por medio mundo, se podría decir.

Casi siempre las primeras semanas fueron penosas, recordemos la confesión de María Díez de Oñate; Cándida Cadenas Campos se desahoga con Castillejo:

29. ARS, 38/23/1.

30. ARS, 38/23/4. Su figura y la de otras becarias como Cándida Cadenas ha sido destacada en los estudios de MARÍN ECED, Teresa: *La Renovación Pedagógica en España (1907-1936). Los Pensionados en Pedagogía por la Junta de Ampliación de Estudios*. Madrid, CSIC, 1990, e *Innovadores de la Educación en España*. Albacete, Servicio Publicaciones Castilla La Mancha, 1991.

31. JAE /134/290.

[5 febrero 1923] No pensaba que me fuera a acordar tanto de mi tierra. He pasado muchos días de nostalgia y creo que habré llorado más que en toda mi vida³².

Las cosas mejoraban, por supuesto, pero la nostalgia esperaba siempre a la vuelta de la esquina, como nos muestra Carmen Castilla Polo:

[25 de diciembre]. En la calle se ven pocas personas [...] he comido el pavo [...] Aquí hay que acompañarlo con jalea, almendras, saladillas y purés. Echo de menos las peladillas y los orejones. Tenemos pasa y nueces y también sidra. A las 6 de la tarde Concha [Lazárraga] y yo pensamos que en nuestras casas estarán comiendo y nombrándonos seguramente. Todo el día lo pasamos juntas y a cada momento decimos: 'Ahora en casa harán esto o lo otro... hablarán de nosotras'

Hoy la pobre Nieves [González Barrio] estará sola y triste, decía en su carta que lloraría y que pensásemos en ella. ¡Pobrecilla! Para animarla le mandamos turrónes y periódicos españoles.

Carmen Castilla dejó un testimonio vívido y emocionante, su diario del curso 1921/22 en Smith, exquisitamente editado por Santiago López-Ríos³³. Ese año los intercambios alcanzaron su máximo y junto con Carmen marcharon hacia EEUU otras cinco estudiantes: M.^a Luisa Cañomeras Estrada y Loreto Tapia Robson hacia Bryn Mawr; M.^a Nieves González Barrio a Saint Theresa Winona en Minnesota; Concepción Lazárraga y Abecucho hacia Barnard y Herminia Rodríguez González al Trinity College en Washington. Para entonces, ya funcionaba el Comité de Becas y a través de la correspondencia de Zenobia Camprubí es posible seguir las múltiples gestiones que hubo que realizar para conseguir sufragar los gastos de traslados, que los convenios no incluían. El Comité consiguió que el Estado Mayor norteamericano sufragara los viajes desde el puerto de Amberes a Nueva York, como Zenobia explicaba al Presidente de la JAE:

[...] El Estado Mayor norteamericano en Coblenza, por mediación del agregado militar de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid, coronel Van Natta, ha ofrecido pasaje gratuito para dichas señoritas becarias, de Amberes a Nueva York. Pero, como no hay asignación ninguna para cubrir los gastos de su viaje de Madrid o Barcelona a Amberes, ni para los días de su estancia en los Estados Unidos anteriores a su entrada en las Universidades, o durante las vacaciones de Navidad y Pascua de Resurrección, el Comité acordó en su última reunión solicitar de esa Junta una pequeña pensión suplementaria, que permita

32. JAE/ 26-47.

33. CASTILLA Carmen: *op. cit.*, p. 154.

a las alumnas españolas valerse de estas becas en condiciones de igualdad con las demás estudiantes de dichas Universidades[...]»³⁴.

Efectivamente se obtuvo la solicitada ayuda adicional de la JAE, aunque finalmente, como ya advirtiera la Secretaria del Comité de Becas, resultara insuficiente, de forma que las jóvenes se vieron en Nueva York sin dinero para proseguir hacia sus respectivos colleges. Acudieron entonces a la ayuda de Susana Hungtinton. No sería, lamentablemente, ni la única ni la última vez que las becarias españolas se encontrarán sin fondos en los Estados Unidos, como se tratará después.

5.— *Sobre la soledad*

Podemos recordar la confesión de Antonina Sanjurjo acerca de que había estado sola toda la travesía. Esa figura, la soledad, siempre hizo acto de presencia. Las cartas que escribe María Díez de Oñate son, en este sentido, muy expresivas:

[18 marzo 1921] Va a hacer cuatro meses que estoy en América y no puedo decir que he hecho una amistad aparte mis compatriotas.

En parte, les invadía esa sensación de soledad porque se sentían muy diferentes de las personas que iban conociendo, con las que no compartían vivencias y establecían comparaciones sobre las distintas formas de ser y de entender el mundo que alejaban a los españoles y los norteamericanos. Prosigue Díez de Oñate:

[1 mayo 1921] Aquí todo el mundo encuentra medio de ejercitar su actividad y no cabe duda de que el quitar de la vida toda inquietud ante el problema de ganar el dinero necesario supone la mitad de la felicidad. Así resulta que estas gentes son mucho más felices que nosotros que tenemos que ganarnos la vida en nuestra tierra con tanto esfuerzo y que tenemos, además, una sensibilidad muy superior a la de ellos. Porque, ¡cuidado que son inocentes y pueriles estos americanos! Por esto, un europeo no podrá encontrar nunca aquí ni una pequeña parte de la otra mitad que hace falta para hacer feliz a una persona espiritualmente refinada [...]»³⁵

Frente al auge de lo norteamericano se levanta en España la voz de Ortega y Gasset. En “*Los ‘nuevos’ Estados Unidos*” y en “*Sobre los Estados Unidos*”, Ortega advierte que la superioridad de los EEUU está en lo instrumental, en lo mecánico, pero que *carecen* del fondo de espiritualidad que se *crea* con el tiempo

34. CORTÉS IBÁÑEZ, Emilia: *Zenobia Camprubí y la Edad de Plata de la cultura española*. Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2012.

35. ARS, 40/21/3 y 4.

y sin el cual un país no puede saber cuál es su papel en la historia. A su juicio, les falta lo esencial: contestar no al “cómo” sino al “para qué” del hacer humano³⁶.

En sentido parejo, desde St. Catherine’s College, St Paul, en Minnesota, Cándida Cadenas escribía a José Castillejo:

[5 febrero 1923] las chicas jóvenes que he conocido me merecen el mismo concepto que las ciudades, algo toscas, lentas en discurrir y faltas de trato y delicadezas de una buena sociedad [...] Y eso ha sido una de las varias decepciones [...] que pensaba que con una buena educación todo el mundo iba a ser refinado y veo que no [...]

Tengo amistades que me llevan de vez en cuando a teatros y bailes, pero el carácter de estas gentes es tan frío que me cuesta mucho trabajo acostumbrarme y me siento muy sola y aislada entre tanta gente.

Pero no puedo volver sin conocer más, deseo conocer otras poblaciones³⁷.

Tal vez no por influencia directa de Ortega, pero estas jóvenes estaban formadas en un círculo cercano y colaboraban con Rafaela Ortega, así que podrían haber captado algo de esa forma de pensar sobre la pretendida “simpleza” o ingenuidad americana.

Por otra parte, hay que subrayar cómo se agarraba la autora, para superar la desazón, a su necesidad de triunfar y, por tanto, a la conveniencia de conocer más y mejor. Cándida Cadenas ejemplifica el afán de superación. Como Enriqueta, también había sido “socia fundadora” de la Residencia; estudió ya en el curso 1915/1916. Para 1921 había sacado oposiciones de Inspección de Primera Enseñanza en Zamora. Estaba especialmente interesada en la incorporación del Deporte a la enseñanza femenina y fue ese tema el que la llevó a su estancia americana y más tarde, en 1930, a *Clitheroe Royal Grammar School*, en Lancashire, Reino Unido. Con su estudio y sus investigaciones trataba de afianzar en la escuela española una modalidad de trabajo integral con el cuerpo y la mente que, aunque resultaba básico en la pedagogía de la ILE, tardaría en ser incorporado a la enseñanza general en nuestro país. Durante el franquismo, Cándida Cadenas permaneció en el Cuerpo de Inspectores de Educación y prestó su servicio en Las Palmas.

La investigadora Raquel Vázquez Ramil llama la atención sobre la capacidad de observación de Juana Moreno y sus ingeniosos comentarios al comparar formas de ser:

[Smith, 10 enero 1921] En cuanto si es un pueblo moral o no, yo no sé qué decir. Probablemente si las mujeres españolas nos vistiésemos así daríamos mucho

36. ALONSO ZALDÍVAR, Carlos: “España y los Estados Unidos”. *Anuario CIDOB* (1989) 31-51.

37. JAE/ 26-47.

qué decir en nuestro ambiente y si los muchachos y las muchachas nos tratásemos con la confianza que se tratan aquí no sé lo que diría la gente. A veces creo que este pueblo es inocente y cándido como un niño y que por eso es así. Yo sé que con los cinco sentidos que tenemos los españoles no se puede ser así de ningún modo³⁸.

En este sano quehacer de contemplar al otro, se produce el ejercicio complementario de descubrirse uno mismo y lo que la propia España suponía:

[Montclair, New Jersey, 30 octubre 1932] Lo que me extraña mucho es que para los americanos España es un país casi desconocido. Solo han oído hablar de nuestras corridas de toros. Interesa también más aprender el francés o el alemán³⁹.

Reconocía Aurora García de Salazar y Zabaleta, constatando que, más allá de los departamentos de *Romance Languages*, España apenas existía.

6.—*Luchando con el inglés*

En la falta de comprensión lingüística encontró la mayoría una seria dificultad. No comprender el inglés americano significaba un problema objetivo para seguir la docencia e incorporarse a la vida de los colleges, pero suponía, además, una carencia que aumentaba sus inseguridades. La falta de competencia lingüística se convirtió en un motivo de queja del *International Institute for Education*, cuyos responsables escribían con frecuencia a Madrid advirtiendo que no se seleccionaran estudiantes que no se manejaran con soltura en inglés.

De vuelta a nuestras cartas, María Díez de Oñate refiere:

[4 diciembre 1920] pero además hago las comidas en el Colegio para presidir la que llaman ‘mesa española’, en la cual no se habla más que en español. Resulta que hablo demasiado español y no aprendo inglés. Y no entiendo ni una palabra a estas gentes, lo que me desespera. Me parece que nunca he de llegar a entender el inglés⁴⁰.

Esta costumbre, pensada para procurar la inmersión lingüística de los estudiantes, perdura aún en Middlebury.

Hay una carta de Juana Moreno de Sosa a María de Maeztu desde Northampton que trata detenidamente el problema planteado:

38. VÁZQUEZ, Raquel: *op. cit.*, *Mujeres y Educación...*, p. 222 y nota 168.

39. JAE/ 65-351.

40. ARS, 40/21/2.

No sé si Miss Bourland le habrá escrito hablándole de la becaria. Ella tiene en la cabeza a C[armen] Castilla; yo sé casi seguro que Carmen no vendrá, pero no se lo puedo decir a Miss Bourland. De no venir Carmen, creo que le gustaría Margarita, aunque no le parece tal vez bastante elegante. Pero yo sé que Margarita es muy inteligente y sabe ponerse a tono de las cosas, aparte de que no soy del parecer de Miss Bourland. Le he dicho a Miss Bourland que Margarita ha tenido que luchar demasiado para preocuparse de esas cosas y que, además, en dos años que hace que ella no la ve ha cambiado mucho. Además, Dios mío, las becarias no somos modelos de elegancia precisamente. Esto se lo digo a Vd.; no a Miss Bourland. Quiere también a toda costa que venga sabiendo bastante inglés. En esto creo que tiene razón; es una lástima que a la que le venga le ocurra lo que a M.^a Luisa [García-Dorado]: tener que dejar las clases por falta de inglés. Yo he tenido que volverme loca trabajando para seguir las clases los primeros meses. El inglés que nos enseñaron las americanas no sirve para nada más que para aprender ellas español⁴¹.

El texto es riquísimo desde distintos puntos de vista: aspectos sobre el escaso refinamiento de las becarias, su carácter perseverante y luchador, la estima de la inteligencia femenina... Nos retrata a un tipo de mujer, las pensionadas de la JAE. En él se alude, de hecho, a Margarita de Mayo, a quien ya hemos visto en acción. Quien definitivamente marchó en 1921, como sabemos, fue Carmen Castilla, que, a pesar de la advertencia, tuvo dificultades con la lengua:

[4 octubre 1921] Hay ratos que pienso 'que no existo'. No puedo hablar y, al no oírme, creo que anda sólo mi sombra. A duras penas sostengo una conversación. Solo ayer creí que iba venciendo esta dificultad cuando al comprar sellos y ver el comerciante que eran para mandar cartas a España, me preguntó un sinnfín de cosas a las que pude contestar [...]⁴²

Emociona leer esta natural sensación de contento que se logra cuando se comprueba que uno mejora poco a poco. Casi en la misma línea, Cándida Cadenas también confesaba su tropiezo inicial:

[5 de febrero 1923] Los tres primeros meses me dediqué a estudiar el idioma, porque al llegar, vi que el inglés que aprendí en España apenas me servía, siéndome indispensable acostumbrar el oído⁴³.

Todas insisten en que luchaban con el inglés, aunque también dejaron constancia de sus progresos en los primeros meses. El aprendizaje de idiomas, en

41. CASTILLA, Carmen: *op. cit.*, p. 41 y nota 43.

42. CASTILLA, Carmen: *op. cit.*, p. 108.

43. JAE/ 26-47.

particular el inglés, recibió siempre especial atención en la Residencia, que fue por ello un centro pionero⁴⁴. El vínculo con el *International Institute* lo favoreció y su estudio cobró mayor espacio una vez que se acordaron los intercambios, pero queda claro que no era suficiente. Por otra parte, hay que ser conscientes de la desigualdad entre las partes; retomando la observación de Juana Moreno, las becarias norteamericanas solían ser estudiantes de español que buscaban mejorar su dominio con una inmersión lingüística en este país; en cuanto a las españolas, su especialización correspondía a distintas disciplinas, biblioteconomía, historia, pedagogía, filología latina, farmacia, medicina, y el inglés suponía un instrumento y no lo habían estudiado previamente con tanta dedicación.

Aunque siempre existió un control previo para acreditar el conocimiento de la lengua, parece que progresivamente se endureció la exigencia. Habitualmente realizaban el examen las profesoras norteamericanas del *International Institute*, pero también se acudió a otras vías. En el caso de Aurora García de Salazar Zabaleta, que residía en Bilbao, Castillejo solicitó la colaboración de Juana Whitney, madre de María de Maeztu. Aurora, que ya era maestra en la Escuela Nacional de San Pedro en Deusto, había realizado los cursos de la Escuela Superior de Magisterio en la Sección de Ciencias⁴⁵, aspiraba a una plaza en el *Teacher College of Montclair State University* de New Jersey. Juana Whitney realiza una descripción cultural que, como en otros casos, ayuda a ir elaborando un matizado perfil de estas mujeres:

[Bilbao, 14 junio 1932] Esta señorita conoce a la perfección el francés por haber habitado durante 5 años con sus padres en Burdeos. El inglés lo posee bastante bien, no ha estado en Inglaterra, lo aprendió en Francia [...]. Tuve con ella una conversación en inglés, otra en francés y la hice leer y traducir y lo hace bastante bien, así es que no dudo en que podrá arreglarse bien desde los primeros momentos [...] Es muchacha que ha viajado ya bastante. Estuvo el verano pasado en Suiza también por cursar allí algunos de los cursos de ampliación de estudios. Así es que mi criterio es que podrá aprovechar muy bien en los Estados Unidos⁴⁶.

44. Para la situación del estudio de idiomas en España, así como el interés, como vía de apertura a Europa, que se le dio en los centros de la JAE, véase: VIÑA ROUCO, Mar: “Un notable antecedente del enfoque comunicativo en la enseñanza de lenguas extranjeras y de la apertura europea en la España de principios del siglo XX: Memoria histórica de la enseñanza de idiomas”. *Porta Lingua*, 11 (2009) 51-64.

45. La presencia de las mujeres en la Sección de Ciencias de la Escuela Superior y su proporción entre las pensionadas de la JAE se analizan en BERNAL MARTÍNEZ, José Mariano y DELGADO MARTÍNEZ, M.ª Ángeles: “De excluidas a protagonistas: las mujeres en la construcción de las ciencias escolares en España (1882-1936)”. *Revista de Educación*, 335 (2004) 273-291.

46. JAE/ 65-351.

A pesar de los buenos augurios de D.^a Juana, el comienzo no estuvo exento de dificultades, como confiesa la estudiante explicando que se ha adaptado muy bien al College:

[Upper Montclair, 30 Octubre 1932] pero no del todo al idioma americano. Puedo seguir las clases aunque no con mucha facilidad, pero entiendo lo bastante para sacar algún provecho. Creo que ya he pasado lo peor, pues poco a poco iré adquiriendo más soltura para hablar [...] ⁴⁷.

En la ya citada Antonina Sanjurjo se observa un proceso análogo. En octubre de 1934 y una vez instalada en Smith, escribe que participó, recién llegada a Nueva York, en unas jornadas de tres días en el *International Institute* con estudiantes de todo el mundo. Esta convivencia inicial constituía la bienvenida habitual y ella parecía encantada, aunque reconociera que tenía “problemas con el inglés y voy a tener que trabajar mucho para seguir los cursos” ⁴⁸.

Se comprueba que, salvo excepciones, las jóvenes terminan aprendiendo. Tanto a Aurora como a Antonina les ofrecieron prorrogar sus estancias ante su buena adaptación y rendimiento. Aurora no aceptó porque sus objetivos pasaban por presentarse en España a las oposiciones de Inspección del Magisterio, pero Antonina sí. En lo que conocemos, la mayoría afianzó su conocimiento en las disciplinas en las que se formaron y no se dedicaron en España a la enseñanza del inglés. En cambio, quienes terminaron en EEUU sí lo harían como profesoras de español.

7.—*Las dificultades económicas*

Al abordar el tema de la financiación se alcanza una cuestión crucial en las cartas, el dinero o, mejor, su falta; las asignaciones resultaron insuficientes desde el principio y a veces no llegaban en sus plazos. Como se dijo, las becas cubrían el alojamiento y los cursos en los colleges, pero hubo que negociar que la Junta costeara los viajes y faltaban fondos para cubrir los traslados internos desde Nueva York a las respectivas universidades —como se apuntó anteriormente—, para el vivir de cada día, también para costear las estancias en vacaciones, porque los colleges cerraban, o para cursos especiales.

Ya Juana Moreno de Sosa planteaba a José Castillejo:

[26 noviembre 1920] Esto de América va marchando bastante bien. Las clases me interesan ahora mucho y me dan bastante trabajo. Al principio, estaba bastante desilusionada porque me parecían tan sosas que no encontraba qué hacer.

47. JAE/ 65-351.

48. JAE/134-290.

[Plantea el coste de ir a hacer un curso de seis semanas al *Teachers College* de Columbia en NY] Estas seis semanas significan 120\$ (no duros). Le veo a Vd. palidecer ante semejante suma, pero piense que es por el bien de la patria y se le pasará el susto⁴⁹.

Carecían de fondos, un tema que presidió la comunicación con la JAE y, junto con el bajo nivel de inglés, constituyó la principal observación de la contraparte americana a sus socios españoles. La falta de liquidez se convirtió casi siempre en fuente de ansiedad; les obligó a pedir prestado, a trabajar adicionalmente impartiendo clases de español, a solicitar contratos de profesoras en vacaciones, particularmente en los afamados cursos de Middlebury. Las estudiantes sostuvieron con la Junta una dura batalla escrita para convencer a sus miembros de que les permitieran matrículas adicionales, pero sobre todo, de que los ingresos prometidos llegaran a tiempo.

La referencia anterior de Juana Moreno, que escribió sistemáticamente a Castillejo para rogar puntualidad con los fondos, corresponde al principio del intercambio, y en 1936, Antonina Sanjurjo insistía, en su caso a Martínez-Strong, por el mismo motivo:

[27 febrero 1936] Este mes, y ya estamos a últimos, todavía no he recibido la pensión de la Junta correspondiente al mes de enero [...] este asunto me pone en una situación de lo más delicada, a ver si pueden enviarme las mensualidades más oportunamente.

[3 marzo 1936] La pensión de enero todavía no la he recibido⁵⁰.

Como reconocía María de Maeztu, nunca fue fácil encontrar estudiantes que aspiraran a trasladarse a América, bien por el temor a las dificultades y porque las familias no les permitieran viajar o por la carencia de fondos propios para complementar los gastos de las estancias. Las jóvenes interesadas, como Marina Romero Serrano, tenían que recurrir al apoyo de la JAE para que sufragara el traslado —la equiparación de pensión— y, si no, renunciar. En marzo de 1932, Marina se dirige a la JAE explicando que ha sido seleccionada para una plaza en Wellesley y solicitando las 1.500 pesetas con las que subvencionaban los traslados; no lo conceden y no puede marchar. Pero estaba interesada de verdad, porque el año siguiente reiteró su solicitud; en esta ocasión con éxito y en septiembre de 1935 se dirigió a Smith para hacer Pedagogía, desde allí escribía satisfecha: “Esto es realmente magnífico y la gente muy acogedora y simpática”. El resto de su estancia debió de ser igualmente positiva, porque en primavera quería permanecer otro curso y había conseguido plaza en el *exchange fellow* de Mills College,

49. JAE/ 103-797.

50. JAE/134-290.

Strayer University Oakland, por ello se dirigía a Martínez-Strong consultando si el Ministerio le mantendría la consideración de pensionada y si la Junta abonaría los billetes de sus viajes. Se le contestó que sí a lo primero, pero que la Junta no sufragaría nada⁵¹. Entonces esto ya no le supuso un freno; en realidad no volvió, se licenció en Mills y posteriormente se trasladó a la Universidad de Rutgers, New Jersey, donde enseñó español desde 1938 hasta 1970:

[...] Jimena Menéndez Pidal me consiguió una beca para ir a EE. UU., pues me apasionaba. Estando allí, empezó la guerra y me dijeron “no te vengas todavía, cuando se acabe que esto va a durar muy poco”. Hice un máster en California y acabé siendo “full profesor”; catedrático. Estuve en EEUU 35 años⁵².

La situación económica presenta distintas dimensiones y está relacionada con algunas estancias más largas, cuyas protagonistas permanecieron en los Estados Unidos porque sus familias en España necesitaban sus ingresos; de alguna manera terminaban siendo emigrantes. María Díez de Oñate comenta con Maeztu la quiebra de los negocios familiares en Cuba⁵³, algo que la mantuvo en Middlebury porque su salario resultaba imprescindible:

[16 octubre 1921] Lo más triste para mí es que no será un año más lo que esté en América, sino ¡Dios mío cuántos! La catástrofe económica de Cuba y el venirse por tierra los negocios de mi hermano han trastornado todos nuestros planes [...]

Incluso a la hora de volver sopesó esa situación, en marzo de 1924, y ya desde Vassar, se dirige a María:

Tengo gran interés en que la Junta me ayudará [cubriera su estancia en la Residencia de Señoritas]. Bien sé que la suma de 1.200 dólares parece fabulosa en España, pero tienen Uds. que tener en cuenta que el ir y venir a América supone 300 dólares de barco sin contar el ferrocarril y los otros muchos gastos que ocurren al trasladarse. Y como además, soy “madre de familia” y tengo que atender a los gastos de mi casa, la cuestión de dinero es de gran importancia para mí⁵⁴.

Para entonces, María había cambiado mucho y no se andaba por las ramas. Las consideraciones económicas resultan relevantes para percibir el cambio de

51. JAE/127-470.

52. http://www.cervantesvirtual.com/portales/los_ninos/obra-visor-din/amigos-del-libro-17/html/025cf158-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html, Consultado 13/09/2016.

53. <http://diezdeonate.weebly.com/1931-carta-de-luis-diez-de-ontildeate-a-su-hermana-mariacutea.html> Consultado 15/5/2016.

54. ARS, 53/10/26 y 40/21.

mentalidad en estas jóvenes. Luchadoras en un mundo americano que se rige sin rodeos por reglas económicas, quedaron imbuidas de esa mentalidad, lejos de ese tabú español en cuestiones de hablar de dinero. Motivos análogos se observan en la permanencia de Margarita de Mayo, la economía familiar y la dependencia de su hermana Nieves. Tal vez el caso más paradigmático, aunque no relacionado con la Residencia, sea la vida profesional en Nueva York de la profesora Carolina Marcial Dorado, quien mantenía a su madre y a la extensísima familia de una hermana viuda⁵⁵.

Por último, parece ser que también el dinero tuvo mucho que ver en el único caso de fracaso documentado, el de Pilar Álvarez-Mancha. Tras una complicada correspondencia mantenida por su padre y por su hermana, la también estudiante de la Residencia Concepción Álvarez-Mancha, con María de Maeztu, la situación cobra claridad en los textos de Teresa Castillo, cuyo padre era un asturiano que se había instalado con éxito en Boston, Teresa se alojó en la Residencia en algunas ocasiones y sirvió de embajadora en Boston y Nueva York para las pensionadas.

Pilar y su hermana Concepción Álvarez-Mancha, oriundas de Guareña, Badajoz, se alojaron el curso 1919/20 en la Residencia, pero el año siguiente, 1920/21, Pilar está en el Wells College, Aurora, Nueva York. Aunque no consta que formara parte del convenio de intercambio, ni aparece en la documentación de la JAE, la correspondencia del ARS demuestra su estancia y a ella alude Miguel de Zárraga en 1921, al comentar la actividad de Marcial Dorado a favor de las españolas: “logró en el año último que en el Bryn Mawr College de Pensilvania se concediesen dos becas a señoritas españolas y con ese precedente obtuvo otras becas en Smith College y en el Wells College [...]”⁵⁶.

En la correspondencia familiar se indica que la joven se había marchado junto a Juana Moreno y M.^a Luisa García Dorado. Parece que se desplazó a Wells animada por una profesora con la que intimó en la Residencia, Otilia Theobald. Durante el curso 1920/21 fue lectora; los problemas comenzaron ante el inminente cierre vacacional del college y las dificultades económicas para pasar el verano en Norteamérica, ya que intentaba continuar al curso siguiente. El padre recibe un telegrama de Wells que indicaba: “Pilar perdida razón, dinero acompañante a España o Asilo locas aquí”⁵⁷. Con independencia de las referencias en la correspondencia familiar, otra reconstrucción de lo sucedido figura en una misiva de la ya citada Teresa Castillo:

55. ARS, 37/36.

56. ZÁRRAGA, Miguel de: “ABC en Nueva York. Por la mujer española”. *ABC*, 27 Abril 1921, p. 5 <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1921/04/27/005.html>, Consultado 18/08/2017. Ella es la estudiante que Pilar Piñón indicaba que no había localizado al incluir el comentario a esta información, *Go West...*, p. 319.

57. ARS, 23/11/4.

[11 octubre 1921] Mi querida amiga: Al fin he tenido oportunidad de enterarme muy detalladamente de lo ocurrido con Pilar. [...] Esa chiquilla no tenía dinero suficiente para los gastos necesarios y pedía prestado [...] añádale a esto que no habiendo terminado el bachillerato en España y con un conocimiento muy vago de inglés insistía en obtener un título del Wells College en dos años para ingresar en la Escuela de Medicina. Naturalmente no se lo concedían y entonces optó por recurrir a procedimientos históricos y de persona desequilibrada [...] Tan bien hizo su papel [que] en realidad llegó a perder el dominio de su voluntad⁵⁸.

Al final, un hermano se desplazó a Nueva York para traerla a casa. Se trata del único caso de fracaso total constatable en unos intercambios que, en general, supusieron un éxito, a pesar de las penurias económicas.

8.—*Entre el provincianismo y la gran ciudad*

Además de la dificultad con la lengua, en el proceso de adaptación intervinieron otras circunstancias: el lugar del campus o si la estudiante viajaba sola o no. Cuando se viaja y se llega en grupo, todo era más sencillo. De la misma forma, si el centro está situado en una ciudad grande, bien comunicado, la estancia resulta más placentera y animada. El aislamiento de los centros o su mayor provincianismo incrementó la sensación de aislamiento y soledad. Cuando Díez de Oñate llega a Middlebury en Vermont, cerca de Canadá, aquello era el “fin del mundo”:

[18 marzo 1921] Es, además, Middlebury un sitio tan muerto... La verdad es que esto es lo menos Norteamérica que puede haber dentro de Estados Unidos y yo estoy deseando circular y ver otras cosas⁵⁹.

Era el comienzo de los intercambios con Middlebury y María estaba sola. No obstante, Middlebury se consolidaría rápidamente como uno de los centros más reputados para el aprendizaje de lenguas y, en particular, para el español —lo sigue siendo—, precisamente por este temprano vínculo con los centros de la JAE; aunque resultara aburrido, cobró mayor atractivo al poder coincidir con colegas conocidos. Felisa Martín Bravo, la primera doctora de Física en España, estuvo en Connecticut en 1926; en verano de 1927 fue profesora en Middlebury y escribe: “Esto parece una sucursal del Instituto [Escuela] y la Residencia: Margarita Mayo, Enriqueta Martín, Pilar Claver, Vallejo, además de muchas alumnas que han vivido en Madrid [norteamericanas estudiantes de español]”⁶⁰. Ella terminaría casada

58. ARS, 27/43/11 a y b.

59. ARS, 40/21.

60. Véase ZÁRRAGA, Miguel de: “La Ilustre Doctora Española que sólo vive para España”,

con el citado Vallejo, José Vallejo Sánchez sacó en 1933 una cátedra de latín en la Universidad de Sevilla; un matrimonio entre institucionalistas, algo muy común⁶¹. Felisa fue ayudante de física en la Universidad Central y miembro a su vez de la Sociedad Matemática y de la Sociedad Española de Física y Química. Ingresó en el Servicio Nacional de Meteorología. Tras la Guerra Civil, sufrió un expediente del Tribunal de Responsabilidades Políticas, pero se reincorporó al Servicio de Meteorología.

Cándida Cadenas, en una pequeña ciudad provinciana de Minnessota, no comenzó mejor que María Oñate:

[5 febrero 1923] Las ciudades no me parecen gran cosa, sobre todo St. Paul, donde tan poquísimos he visto aún que me llamara la atención, pero pienso que estas son a los EEUU lo que nuestras pequeñas provincias a España [...] ⁶².

En otros casos esa sensación de provincianismo no se da, por la proximidad de la gran ciudad, por la grandiosidad del centro universitario o por haber viajado en grupo, como decía Carmen Húder, quien viajó en 1924 a Vassar con Margarita de Mayo y Enriqueta Martín.

[Vassar College, Poughkeepsie, NY, 14 de octubre 1924] Estoy encantada de haber venido. Nunca creí que fuera esto tan hermoso y sobre todo el College, que es lo más espléndido que uno puede figurarse. La vida es muy agradable y resulta muy interesante ver la enorme diferencia entre la vida del estudiante de América y la del español.

Hay un lujo de detalles asombroso, se dice que es uno de los Colleges más distinguidos (en todo, lo mismo en enseñanza que en confort) de América ⁶³.

Efectivamente, hubo lugares emblemáticos como Vassar, Bryn Mawr o Smith, que acogieron a más becarias, integrados en el grupo de centros universitarios de elite conocidos como las *Seven Sisters*, de los que la Residencia pasaba por ser la *Octava Hermana*. También Columbia, por su prestigio y por la acogida que prestaban las presencias de Federico de Onís y M.^a Luisa Marcial Dorado.

Y, lógicamente, la ciudad estrella fue Nueva York, el habitual puerto de llegada y la ciudad de referencia para todas, tanto si tenían destino en sus centros universitarios como si no. Como María Oñate se encaminaba a Middlebury, escribe:

en *ABC*, 23 Octubre 1927, p. 18 <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1927/10/02/012.html>, Consultado 12/09/2016.

61. La endogamia en el institucionalismo resulta brillantemente tratada por SÁNCHEZ RON, Manuel: "Encuentros y desencuentros. Relaciones personales en la JAE". En GARCÍA VELASCO, José y SÁNCHEZ RON, Manuel (eds.): *op. cit.*, 100 *JAE*..., pp. 94-215.

62. *JAE*/ 26-47.

63. *ARS*, 34/39/15.

[4 diciembre 1920] En Nueva York no estuve más que unas horas con gran pena mía. Cómo me ha entusiasmado esa ciudad. Telefoneé a Onís para ver si podía visitarle, pero no pude comunicar con él, así que su carta de V. no se la he entregado. Si V. le escribe y se acuerda, háblele de mí [...] y en cuanto viaje a Nueva York lo visitaré⁶⁴.

Carmen Castilla transmite, sobre todo, la sensación de la confusión de la gran ciudad y su agitación:

Nueva York da la impresión de algo grande, distinto de lo que había visto hasta ahora, todo muy práctico, pero careciendo en absoluto de estética [...] De noche, sin embargo, la animación y el efecto es curiosísimo. Centenares de anuncios eléctricos, de combinaciones muy caprichosas parecen derrochar luz y aplastar al público. Los edificios tan altos y con luces dentro hacen más sensación que de día. La impresión que produce Nueva York en un principio es de risa. Todo el mundo parece que se haya vuelto loco, automóviles, tranvías, tren aéreo, etc. etc. Todo ello produce un ruido y una agitación que uno piensa que esto sólo puede darse en Nueva York [...]⁶⁵.

Por su parte, Amalia Miaja Carnicero describía con tono jocoso uno de los tópicos con los que los europeos vemos a los americanos sobre una postal de la calle Broadway a la altura del *Herald Square*:

[6 noviembre 1926] Fíjate que es la calle ‘más grande del mundo’, en cuestión de tiendas. Aquí todo es ‘lo más grande del mundo’ hasta el ruido que es mayor que en el infierno [...]⁶⁶.

Y Dorotea Barnés remite a la Residencia una postal del *Empire State*:

[22 junio 1931] Estamos en lo alto del edificio, el más alto del mundo desde donde los rascacielos parecen casitas. Le enviamos cariñosos saludos, Susana [sic] Huntington y Dorotea Barnés⁶⁷.

Esta última es una mujer singular, ilustrativa de la incorporación de la mujer a la ciencia en los años veinte y treinta del pasado siglo. Dorotea Barnés era una de las cuatro hijas del parlamentario republicano sevillano y ministro de Educación, Francisco Barnés Salinas. Las cuatro se licenciaron en la universidad. Dorotea obtuvo un *Master Degree of Science* en Smith; posteriormente será becaria a la

64. ARS, 40/21/2.

65. CASTILLA Carmen: *op. cit.*, *Diario...*, p. 81.

66. ARS, 38/38/1.

67. ARS, 24/43/6.

Universidad de Graz en Austria y termina siendo la introductora de la *Espectroscopia Raman* en España⁶⁸. Como a otras, su pertenencia al liberalismo y al republicanismo le acarreo un expediente del Tribunal de Responsabilidades Políticas y quedó inhabilitada profesionalmente. Se dedicó al cuidado de su familia y murió en Fuengirola en 2003.

Por su parte, Amalia Miaja Carnicero era de León, logró ser aceptada en un centro emblemático para muchas jóvenes de la Residencia, el *Teachers College* de Columbia, para el curso 1926/27 y obtuvo prórroga para el siguiente año y estuvo en Wellesley, así que regresó en el verano de 1928⁶⁹. Posteriormente aprobó oposiciones como profesora de Normal y en 1932 recibió el nombramiento de la Directora de la Normal de Guipúzcoa, uno de sus primeros planes fue abrir una Residencia para las estudiantes, inspirada en la que había sido su casa en Madrid. En 1937 era profesora en Segovia cuando, en aplicación de la Ley de Responsabilidades Políticas, padeció un expediente de Depuración y fue definitivamente incapacitada para ejercer su profesión⁷⁰.

Al *Teachers College* también asistieron Juana Moreno de Sosa y M.^a Luisa García-Dorado Seirullo. M.^a Luisa pertenecía al entramado cultural institucionalista; Pedro García-Dorado, su padre, era catedrático de Derecho en Salamanca y muy amigo de Giner de los Ríos, además era prima de Federico de Onís. Recibió pensión de la JAE para el curso 1920-1921 y regresó a Madrid para trabajar en el Instituto-Escuela. En 1928 obtuvo la Cátedra de Lengua e Historia de la Literatura Latinas del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de León. Tras la sublevación franquista fue encarcelada y también sufrió un expediente por el que quedó inhabilitada profesionalmente⁷¹.

En la Universidad de Columbia se formaron igualmente Nieves González Barrio —Medicina—, Matilde Huici —Derecho, especialidad en Delincuencia Infantil—, Concepción Lazárraga —Farmacia y Análisis—, Amalia Miaja —Pedagogía—, Sofía Novoa —Música— Jimena de Quirós —Oceanografía—. Hacia Vassar, en Poughkeepsie cerca de Nueva York, se dirigieron muchas estudiantes: Concepción Carro, Carmen Húder, Carmen Ibáñez Gallardo, Enriqueta Martín y Margarita de Mayo.

68. El título de la Maestría era “Algunas características químicas y el espectro de absorción de la cistina” y, como indica Carmen Magallón fue publicado en *The Journal of Biological Chemistry* y en los *Anales de la Sociedad Española de Física y Química*. MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen: *Pioneras españolas en las ciencias: las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*. Madrid, CSIC, 1998.

69. ARS, 53/20/3 y 5.

70. http://www.academia.edu/21554459/La_depuraci%C3%B3n_franquista_las_profesoras; https://www.google.es/search?q=Amalia+Miaja+Carnicero&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b&gfe_rd=cr&ei=rP4gV9buCoWt8wewl4KACQ, Consultado 15/9/2016.

71. JAE 61/195 y <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5207291.pdf>, Consultado 7/8/2016.

9.—*La adaptación*

La adaptación proporciona la clave del éxito de este aprendizaje vital. Se ha seguido muy de cerca el tono quejoso de María Díez de Oñate, pero unos meses después de su llegada, ella misma reflexiona sobre su evolución y no resulta difícil que imaginemos su madurez, siguiendo sus observaciones posteriores:

[1 mayo 1921] Y yo, aunque hasta ahora no he vivido más que en esta aldea, me siento dueña de mi situación y tengo una confianza en mí misma que no he tenido nunca [...].

Parece mentira que un fenómeno tan natural como es la vida de la primavera haya influido en mi ánimo hasta el punto de que ahora es cuando empiezo a gozar de la vida en América. Ahora que ha desaparecido la nieve y este campo parece otro, es realmente espléndido⁷².

Del mismo modo, la Cándida Cadenas del 25 de diciembre de 1923 se manifiesta como una mujer diferente:

En las vacaciones pasadas aproveché para viajar y visitar algunos de los lugares más importantes de aquí; así pues, estuve en Ann Arbor, Michigan [...], de allí a Detroit y cruzando el lago, en Buffalo y luego en Niagara Falls. De aquí tomé el tren hasta Albany y allí el vapor para continuar por el río Hudson hasta New York [...]⁷³.

Pero tal vez el mejor indicio de la adaptación de las primeras viajeras, que serían quienes lo tuvieran más difícil, se halle en la imagen que transmite la testigo Teresa Castillo:

[13 abril 1921] Mi querida María: En estos días la hemos recordado a Vd. mucho. Juana [Moreno] se ha pasado parte de las vacaciones con nosotras. Mi tía la ha encontrado muy simpática. Milagros [Alda] también comió con nosotras el domingo. Es en extremo atractiva esa bilbaína y sus amistades son numerosas en este país. También tiene varios admiradores [...]

Puede Vd. estar muy satisfecha de todas las chicas que han venido por su recomendación de Vd. [...]

M.^a Luisa [García Dorado] es muy admirada entre los profesores por su gran sentido humorístico y la mucha socarronería que pone en los comentarios que hace de la gente del país. Todos la quieren mucho [...]

Juana por donde quiera que pase deja pruebas de su dulzura y amabilidad.

72. ARS, 40/21/4.

73. JAE/ 24-25 y ARS, 26/53/24.

[...] Esas tres chicas continúan la buena labor empezada por Enriqueta dando a conocer a la mujer española entre las americanas.

[Mr. Lefavour] dice que Enriqueta vale mucho y que lo que sabe lo sabe de veras⁷⁴.

Sobre el éxito de la experiencia también se expresa Carmen Húder:

[Pamplona, 9 julio 1925] He vuelto encantada de América, pues si bien trabajé mucho durante el curso, he visto recompensada con creces mi labor por el mucho cariño con que me han tratado todos, sobre todo miss Fahnestock, a la que nunca podré pagar todo lo que por mí ha hecho⁷⁵.

Carmen Húder no volvió a Vassar, donde le ofrecían un contrato de asistente de español, porque sus padres se opusieron; les preocupaba su delicada salud. Se incorporó al Instituto de Estudios Históricos de la JAE y se doctoró en arte. Igualmente, la guerra terminó con su vida en España y junto a su marido, el arquitecto Javier Yárnoz, vivió exiliada en Venezuela. Por su manejo del inglés, ella había formado parte del Gabinete de Prensa y Censura del Gobierno republicano⁷⁶.

Esa alusión de Húder al “cariño” recibido ilumina una de las clave en el proceso de adaptación y el camino hacia el éxito: la red académica e institucional incluye más, la amistad y el afecto. Entre los centros de la JAE y los *colleges* se urdió una dinámica de grupos, que funcionó en dos sentidos. En primer lugar, la sintonía entre las propias estudiantes, que se apoyan mutuamente y van construyendo una familia alternativa en la que sostenerse emocionalmente. La otra parte la componen las norteamericanas, profesoras y alumnas relacionadas con la Residencia, el Centro de Estudios Históricos o el *Instituto Internacional*, que les otorgaron un sostén que fue mucho más allá de lo profesional: les abren sus casas, les muestran América, sirven incluso de garantía financiera en tanto llegaban los siempre escasos fondos de la Junta. Ahí estuvieron Edith Fanhestock, como reconoce Húder, y Caroline Bourland, Elisabeth Foster, Susan Huntington Vernon —*D.ª Susana*—, o las alumnas Mary Sweeny o Emily Porter, entre otras. Margarita de Mayo lo refleja muy bien:

[Vassar, 5 octubre 1924] Mi querida amiga: Aquí me tiene Ud. en este College, puesta a su disposición y haciendo propaganda de la Residencia, aunque poco podremos añadir a la mucha labor que viene haciendo Miss Fanhestock en este terreno, pues no es solo una entusiasta de España sino de Ud. y de todas las obras

74. ARS, 27/43/6.^a.

75. ARS, 34/39/16.

76. <http://www.foroporlamemoria.info/2010/06/un-exilio-por-el-horror-de-1936/>. Consultado 17/7/16.

que Ud. dirige. Ella se encarga también de que la vida me sea lo más agradable posible y lo consigue a poca costa porque es tan fácil vivir bien en estos Colleges⁷⁷.

Por ejemplo se descubre en las cartas cómo las veladas y los almuerzos las rodeaban de simpatía y se observa el múltiple significado que puede tener la comida en estas largas estancias; en parte, y como se viene comentando, conduce el espíritu hacia la añoranza, pero también, incluye la fuerte carga socializadora del compartir una velada como vía de inclusión y muy pronto aparecen en las cartas las referencias a las invitaciones que se disfrutaban. Casas como las de Susana Huntington, aportaron un lugar de encuentro que rodeó a las estudiantes de un clima afectivo, como el que refleja en otra ocasión la misma Margarita:

[Vassar, 5 enero 1925] El día 26 [diciembre] fuimos Enriqueta y yo a comer a casa de D.^a Susana y allí encontramos a Miss Hamilton [Cecilia]. Pasamos un día muy agradable [...]. Ayer creo que se reuniría toda la colonia española e hispanófila a tomar el té. Nosotras no pudimos ir [...]⁷⁸.

Y mucho tiempo después también lo haría Lola Ibarra:

[15/12/1934] Este país cada día me reserva una sorpresa ¡Es todo tan distinto al nuestro! Lo estoy pasando muy bien, como usted decía [Maeztu], agobiada de invitaciones.

Las clases que tengo son muy interesantes y los profesores encantadores⁷⁹.

Los intercambios forjaron redes científicas⁸⁰ y lazos de cariño que, como se ha ido apuntando ocasionalmente en el texto, no solo favorecieron regresos ocasionales de las estudiantes, también una acogida más definitiva tras la Guerra civil española, como igualmente ha analizado Carmen de la Guardia al mostrar el exilio norteamericano de Victoria Kent⁸¹. Hacia Vassar, Smith, Wellesley, Rutgers y, siempre, Middlebury, volverán María Díez de Oñate, Pilar de Madariaga Rojo, Pepita Barba Gosé, Lucinda Moles, Margarita de Mayo Izarra, Marina Serrano, Dorotea Barnés y también a Carmen de Zulueta, becaria ya iniciada la Guerra y lúcida analista⁸².

77. ARS, 38/23/22.

78. ARS, 38/23/23.

79. ARS, 37/57/2.

80. Puestas de manifiesto en BARRAL MORÁN, M José *et al.*: "Life paths of successful women scientists in Spain". <http://www.catedu.es/MujeresDeCiencias/6.PUBLICACIONES/Life%20paths%20of%20successful%20women%20scientists%20in%20Spain.pdf>. Consultado 13/09/2016.

81. GUARDIA, Carmen de la: *Victoria Kent y Louise Crane en Nueva York. Un exilio compartido*. Madrid, Sílex Ediciones, 2015.

82. ZULUETA, Carmen: *Caminos de España y América*. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2004.

Habitualmente, tras una primera etapa difícil, se iba logrando una enriquecedora adaptación. Si se valora el conjunto de los intercambios, tanto en lo científico como en lo personal, la experiencia resultó exitosa para las españolas.

10.—*El estudio y los centros*

Decía Lola Ibarra que las clases eran muy interesantes y los profesores encantadores. Sobre las asignaturas, los centros, la dedicación al estudio ofrecen las cartas mucha información, como es lógico, pero particularmente las que se dirigen a la Secretaría de la JAE, porque con frecuencia se remiten informes sobre la evolución de los estudios y hasta evaluaciones del profesorado norteamericano. Juana Moreno batalló con la JAE para que le prorrogaran los meses de verano su estancia en EEUU y poder trasladarse al *Teachers College* de Columbia. Se le aceptó la prórroga en el último momento e informa de su nueva situación a José Castillejo, desde Nueva York:

[Brooks Hall, 17 julio 1921] Tengo tres cursos en el Teachers College. Pero el más interesante es el de la Escuela de Demostración. Yo estoy entusiasmada, no he visto nunca una escuela así [...] ⁸³.

También Cándida Cadenas termina transmitiendo noticias positivas al Secretario de la JAE sobre el nivel de exigencia:

[5 febrero] He encontrado verdaderamente admirable el aprovechamiento del tiempo que tanto perdemos en España [...] Nunca he visto trabajar así ⁸⁴.

Por lo general, las misivas demuestran una gran satisfacción, aunque como las propias trayectorias personales, los pareceres no son siempre unánimes. Margarita de Mayo remitía opiniones muy calibradas de su curso de pedagogía:

[3/12/1924] Poco es lo que he visto hasta ahora, pero sí lo suficiente para comprender que, si bien en algunas enseñanzas —literatura por ejemplo— rayan a una altura insuperable, en cambio en Geografía, que es lo que sigo con más interés, creo que no ya en Inglaterra, sino en el Instituto-Escuela se hace más y mejor. Estas cosas me alientan a seguir trabajando en este campo, siempre con la mirada puesta allí, por supuesto ⁸⁵.

83. JAE/ 103-797.

84. JAE/26-47.

85. JAE /97-464.

Margarita llegaba a Vassar con un sólido bagaje previo. Se había incorporado a la plantilla del Instituto-Escuela en la Sección de Preparatoria desde su apertura —en misiva de agosto de 1918 agradecía a Maeztu su nombramiento—. En 1922 pasó el curso estudiando pedagogía en el King's College de Londres y comentaba con María la recomendación de Castillejo: “[...] ‘No olvide que ha ido a Inglaterra para traer a nuestra escuela la técnica y las ideas inglesas’”. Y proseguía: “Yo le contestaré que eso que él llama la técnica inglesa es, en primer lugar, una técnica económica [...]”⁸⁶. No perdió el tiempo en esa estancia y anotó sus perspicaces indicaciones para tenerlas en cuenta en su regreso a España.

Desde esta trabajada perspectiva, ofrecía desde EE.UU una visión comparada y también lo hacía Aurora García de Salazar, que había cursado en la Escuela Superior del Magisterio Sección de Ciencias y desde el *State Teacher College*, en Upper Montclair, New Jersey, transmite a Pablo Martínez-Strong sus observaciones:

[4 febrero 1932] La vida en un college norteamericano es bastante diferente de lo que estamos acostumbrados los estudiantes españoles. Una de sus características principal es la puntualidad en todo.

Habla de la organización del cuatrimestre en 12 semanas y comenta que, aunque tiene las mismas asignaturas que las chicas americanas y le cuesta todo más trabajo, no se siente agobiada. Para el tercer trimestre se permite incluso apuntar que el nivel no es tan alto y que su clase de Biología “que podría haber sido la más interesante no lo es. Se dedican a detalles tontos para dejar a un lado cuestiones más importantes”. Debía de tener razón, y obtuvo la máxima calificación⁸⁷; la Escuela Superior le había otorgado una buena base.

La admirable Antonina Sanjurjo, estrella del hockey de la Residencia, estudiante de Derecho y finalmente especialista en Geografía Económica, logró tras meses de insistencia, que la Junta prorrogara la estancia para estudiar Economía:

A pesar de que a veces el trabajo me parece excesivo, lo cierto es que estoy encantada con mis estudios y creo que aprovechándolos. Los profesores son de lo mejor que hay en EEUU y las clases se hacen sumamente interesantes⁸⁸.

Antonina comenzó su Doctorado en Clark y, en el verano de 1936, regresó a Vigo con el objetivo de recoger datos para su tesis sobre la industria conservera, con la idea de volver posteriormente, así fue; a causa de la guerra, cambió la temática y defendió en 1938 en Clark una tesis sobre la Guayana. Tal vez el trabajo acabara con ella, porque alguien tan deportista murió de tuberculosis en octubre de 1939.

86. ARS, 38/23/6.

87. JAE/65-351.

88. ARS, 12/12/1935.

En la visión comparada entre ambos marcos académicos, la principal reflexión gira sobre la riqueza americana: de medios, de inversión, de dotaciones; les llamaban poderosamente la atención los laboratorios, bibliotecas, también las tiendas... En general, la abundancia de bienes —automóviles y otros lujos— y posibilidades al alcance de amplias capas de población. Todo esto las concienciaba de la oportunidad que tenían de disfrutar de esa oferta, como explica Pilar Claver:

[Vassar 4 enero 1927] Como nota de interés debo citar la llamada ‘Semana de la Física’ que aquí ha habido con ocasión de inaugurarse unos nuevos laboratorios destinados a esa enseñanza y durante la cual se han reunidos aquí los hombres más eminentes de todo el país en ese ramo de las Ciencias y han dado muy interesantes conferencias sobre las últimas teorías científicas.

Transmitía aquel elenco de posibilidades que le permitía compaginar su formación con el seguimiento de actividades poco comunes en España: “Asisto a algunas clases de Educación Física como natación, *basket-ball* y gimnasia rítmica”⁸⁹. Su rendimiento le abrió el camino hacia una prórroga de su estancia, esta vez en Connecticut College, New London; donde permaneció en 1927-28, tras pasar el verano, junto a otras becarias en Middlebury.

11.—Conclusiones

Aprovechando los acuerdos firmados por la JAE y el *Institute of International Education* a partir de 1919 un grupo de estudiantes y profesoras españolas marchó a distintas universidades norteamericanas. A través de la correspondencia conservada en el Archivo de la Residencia de Señoritas y en el de la JAE, este artículo ha ido reconstruyendo la dimensión personal del intercambio. Como se ha dicho, el viaje conllevó igualmente un periplo interior. Las vicisitudes del viaje, su dificultad, los antipáticos controles del desembarco y entrada —que explicaba Antonina Sanjurjo—, las sensaciones de lejanía y nostalgia —que expresaban María Díez de Oñate y Cándida Cadenas Campos— aparecen en sus primeras cartas. Les sigue una sensación de falta de sintonía con lo americano, hablan de simpleza espiritual en la gente... Algo que van desterrando a medida que progresa la adaptación y se entra en la cálida red de acogida, como revelan Margarita de Mayo o Carmen Húder, entre otras.

No obstante, dos carencias complicaron la progresiva adaptación, los problemas con el inglés y una financiación insuficiente. Lo primero las obligó a un esfuerzo adicional en los primeros meses —del que nos deja indicios Aurora García de Salazar. Lo segundo incrementó la ansiedad, tenían que reclamar el envío puntual

89. JAE/36-535.

de fondos o que llegaran con tiempo suficiente para adquirir los billetes de retorno. La falta de dinero para ampliaciones de matrículas o para necesidades diarias las empujó a trabajar como profesoras de español y en ello la *Spanish School* de Middlebury concedió una oportunidad.

Cuando se trasladaron en grupo o llegaban a uno de las distinguidos colleges del Este —Smith o Wellesley, cerca de Boston, Bryn Mawr, junto a Filadelfia— la adaptación a la vida americana resultaba más sencilla, pero cuando las españolas terminaron en colleges situados en pequeñas ciudades alejadas —Middlebury, en Vermont, St. Catherine's College, en Minnesota—, el proceso requirió más tiempo. Como era de esperar, Nueva York las fascinó. Pasaban los meses y las percibimos disfrutando de sus clases, que a veces no les resultaban tan distintas de las recibidas en los privilegiados centros de la JAE, pero sí que subrayaron la diferencia de posibilidades y quedaron entusiasmadas por la disponibilidad de medios —laboratorios, bibliotecas, gimnasios— que con gusto se hubieran traído a España.

El intercambio de pensionadas por la JAE constituye una experiencia exitosa que era esperable, teniendo en cuenta que implicaba a jóvenes resueltas y emprendedoras que habían afrontado la aventura de abandonar sus pueblos y capitales provincianas para emprender, contracorriente, estudios superiores en Madrid. Pero otro de los elementos sustanciales para explicarlo radica en la dinámica de grupos, porque las profesoras y alumnas norteamericanas les prodigaron un sostén que fue mucho más allá de lo profesional y perduró en el tiempo.

A lo largo de las páginas anteriores, introduciendo saltos en la cronología del relato, se han ido espigando notas sobre el futuro que les aguardó a algunas pioneras. Aunque quedaba fuera del objetivo narrar sistemáticamente las biografías, resultaba apropiado rescatar algunas para trazar los perfiles de estas mujeres. Los investigadores concluyen que el esfuerzo modernizador de la JAE se corta de raíz con la Guerra. Mujeres, feministas, educadas en los principios de la ILE, independientes, seguras de sí, dispuestas a tener un futuro propio, estas profesionales estuvieron en el punto de vista de las instituciones represivas del franquismo, así que tras 1936 siguieron llegando a EEUU, ya como exiliadas y las redes solidarias siguieron funcionando.

Sofía Novoa Ortiz, otra de las alumnas más cercanas a Maeztu⁹⁰, había seguido una exquisita carrera como pianista en Lisboa y París. En 1936 solicitó pensión para seguir sus estudios en París y Suiza. En su expediente de la JAE aparece una carta de su hermano, del 20 de enero de 1940, explicando que ella había marchado de Vigo a EEUU en 1937 para ocupar una plaza de Auxiliar en la Sección de

90. MELÍAN, Elvira M.: “María de Maeztu Whitney y Sofía Novoa Ortiz (1919-1936). Cultivar la salud, cultivar el espíritu, cultivar la lealtad”. *Circunstancias*, 5/14 (2007), <http://www.ortegaygasset.edu/publicaciones/circunstancia/ano-v--n-14--septiembre-2007/ensayos>. Consultado el 3/3/2016.

Folklore Ibero-Americano de Columbia⁹¹. En Columbia y luego en Vassar, cuyo departamento de español dirigió, Sofía desarrollaría su actividad hasta su jubilación, en 1967.

Allí permanecieron las dos últimas pensionadas, Arsenia y Justa Arroyo Alonso, que habían obtenido sus becas para el curso 1936/7, para Bryn Mawr y para Smith. Dos jóvenes científicas que seguían la estela familiar de su tía Trinidad Arroyo Villaverde. En la documentación consta que habían estudiado un año en Londres y otro en París; no poseían, por tanto, una trayectoria incipiente. Se adjunta una solicitud de información de 14 noviembre de 1939 porque el *Tribunal de Responsabilidades Políticas* de Palencia había incoado un expediente y preguntaba los motivos por los que se le concedieron las pensiones y si “obedeció a amistad o afinidad política entre las expedientadas y el nefasto Manuel de Azaña”⁹². A ellas se les sitúa en el verano de 1940 en Middlebury, donde montaron un programa de cantos y bailes populares españoles⁹³, algo bien alejado de su currículum científico. Junto a ellas, en el exilio, hemos ido citando a otras becarias. La abogada Matilde Huici terminó en Chile; no ejerció allí su especialidad sino que abrió un centro educativo inspirado en el Instituto-Escuela.

M.^a Teresa Martín Eced ha abordado el estudio de las mujeres de la JAE que fueron represaliadas⁹⁴. De entre las becarias, Carmen Castilla Polo fue encarcelada en las Ventas el 13 de enero de 1940, se le juzgó por afiliación al Sindicato de Trabajadores de Enseñanza y al Partido Socialista. Como ella, resultaron expedientadas M.^a Luisa García Dorado, Carmen Guerra San Martín, Amalia Miaja Carnicero y Jimena Quirós Fernández de Tello.

En este balance hemos de establecer que, en general, la sociedad española perdió el beneficio de este esfuerzo colectivo, aunque en lo personal, cada una de estas mujeres siguiera sintiéndose personalmente triunfadora y protagonista de una aventura que después de 1939 las había convertido definitivamente en distintas. Tal vez por ello, Concepción Lazárraga Abecucho anunciaba su Farmacia en la calle Santa Lucía de Málaga, que regentó hasta 1967, haciendo constar que era “pensionada en Columbia y había realizado sus prácticas en el Laboratorio Municipal de Nueva York”.

91. JAE/ 106-128.

92. JAE/ 12-557.

93. SORIA OLMEDO, Andrés: “La *Spanish School* de Middlebury”. En GARCÍA-VELASCO, José (ed.): *op. cit.*, *Redes Internacionales...*, pp. 377-384.

94. MARTÍN ECED, M.^a Teresa: “Mujeres de la JAE represaliadas por el Franquismo”. En GARCÍA-VELASCO, José (ed.): *op. cit.*, *Redes Internacionales...*, pp. 355-383.

12.—Referencias bibliográficas

- ALONSO ZALDÍVAR, Carlos: “España y los Estados Unidos”. *Anuario CIDOB*, Barcelona (1989) 31-51.
- BALLARÍN DOMINGO, Pilar: *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX y XX)*. Madrid, Síntesis, 2001.
- BARRAL MORÁN, María José, DELGADO ECHEVERRÍA, Isabel, FERNÁNDEZ TURRADO, Teresa y MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen, “Life paths of successful women scientists in Spain”. Disponible en: <http://www.catedu.es/MujeresDeCiencias/6.PUBLICACIONES/Life%20paths%20of%20successful%20women%20scientists%20in%20Spain.pdf>
- BERNAL MARTÍNEZ, José Mariano y DELGADO MARTÍNEZ, M.^a Ángeles: “De excluidas a protagonistas: las mujeres en la construcción de las ciencias escolares en España (1882-1936)”. *Revista de Educación*, 335 (2004), 273-291.
- CASTILLA POLO, Carmen: *Diario de viaje a Estados Unidos. Un año en Smith College (1921-1922)*. López-Ríos Moreno, Santiago (ed.), Valencia, PUV, 2012.
- CORTÉS IBÁÑEZ, Emilia, *Zenobia Camprubí y la Edad de Plata de la cultura española*. Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2010.
- CUEVA, Almudena de la y MÁRQUEZ PADORNO, Margarita: *Mujeres en Vanguardia. La Residencia de Señoritas en su centenario (1915-1936)*. Madrid, Publicaciones de la Residencia, 2016.
- CUESTA, Josefina, TURRIÓN, M.^a José y MERINO, Rosa (eds.): *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales femeninas*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015.
- DÍAZ FREIRE, José Javier: “Emociones e Historia”. *Ayer*, 98 (2015).
- FLECHA GARCÍA, Consuelo: *Las primeras universitarias*. Madrid, Narcea, 1996.
- GARCÍA VELASCO, José y SÁNCHEZ RON, José Manuel (eds.): *100 JAE. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en su centenario*. Madrid, Publicaciones de la Residencia, 2010.
- GARCÍA VELASCO, José (ed.): *Redes Internacionales de la Cultura Española, 1914-1939*. Madrid, Publicaciones de la Residencia, 2014.
- GUARDIA, Carmen de la: *Victoria Kent y Louise Crane en Nueva York. Un exilio compartido*. Madrid, Sílex Ediciones, 2015.
- LASTAGARAY ROSALES, M.^a Josefa: *María de Maeztu Whitney. Una vida entre la pedagogía y el feminismo*. Madrid, Ed. La Ergástula, 2015.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen: *Pioneras españolas en las ciencias: las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*. Madrid, CSIC, 1998.
- MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen: “Las mujeres que abrieron los espacios de las ciencias experimentales para las mujeres, en la España del primer tercio del siglo XX”. *Arenal*, 17-2 (2010) 319-347.
- MARÍN ECED, Teresa: *La Renovación Pedagógica en España (1907-1936). Los Pensionados en Pedagogía por la Junta de Ampliación de Estudios*. Madrid, CSIC, 1990.
- MARÍN ECED, Teresa: *Innovadores de la Educación en España*. Albacete, Servicio Publicaciones Castilla La Mancha, 1991.
- MARÍN ECED, Teresa: “Mujeres de la JAE represaliadas por el Franquismo”. En GARCÍA VELASCO, José y SÁNCHEZ RON, José Manuel (eds.), *op. cit.*, pp. 355-383.
- MELÍAN, Elvira M.: “María de Maeztu Whitney y Sofia Novoa Ortiz (1919-1936). Cultivar la salud, cultivar el espíritu, cultivar la lealtad”. *Circunstancias*, 5-14 (2007). Disponible en <http://www.ortegaygasset.edu/publicaciones/circunstancia/ano-v--n-14--septiembre-2007/ensayos>
- OROVIO NARANJO, Consuelo y BERNABÉ ALBERT, Salvador: “Relaciones Internacionales e Institucionales de la JAE”. En PUIG-SAMPER MULERO, Miguel Ángel (ed.): *op. cit.*, pp. 87-94.

- PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, Isabel: *María de Maeztu, una mujer en el reformismo educativo español*. Madrid, UNED, 1989.
- PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, Isabel: *La residencia de estudiantes, 1910-1936: grupo universitario y residencia de señoritas*. Madrid, Publicaciones Residencia de Estudiantes, 2011.
- PIÑÓN VARELA, Pilar: “El Instituto Internacional”. En ALCALÁ CORTIJO, Paloma; CORRALES RODRIGÁÑEZ, Capi y LÓPEZ GIRÁLDEZ, Julia: *Ni tontas ni locas. Las intelectuales en el Madrid del primer tercio del siglo XX*. Madrid, FECYT, 2009, pp. 36-42.
- PIÑÓN VARELA, Pilar: “El Instituto Internacional, puente atlántico con los Estados Unidos”. En GARCÍA-VELASCO, José (ed.): *Redes Internacionales de la Cultura Española, 1914-1939*. Madrid, Publicaciones de la Residencia, 2014, pp. 275-283.
- PORTO UCHA, Ángel Serafín y VÁZQUEZ RAMIL, Raquel: *María de Maeztu. Una antología de textos*. Madrid, Dykinson, 2015.
- PUIG-SAMPER MULERO, Miguel Ángel (ed.): *Tiempos de Investigación. JAE-CSIC, Cien años de ciencia en España*. Madrid, CSIC, 2007.
- RIBAGORDA, Álvaro: *Caminos de la modernidad. Espacios e instituciones culturales de la Edad de Plata (1898-1936)*. Madrid, Biblioteca Nueva-Fundación José Ortega y Gasset, 2009.
- SIERRA BLAS, Verónica: *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)*. Gijón, TREA, 2003.
- SORIA OLMEDO, Andrés: “La *Spanish School* de Middlebury”. En GARCÍA-VELASCO, José (ed.): *op. cit.*, pp. 377-384.
- VÁZQUEZ RAMIL, Raquel: *Mujeres y Educación en la España contemporánea. La Institución Libre de Enseñanza y la Residencia de Señoritas de Madrid*. Madrid, Akal, 2012.
- ZÁRRAGA, Miguel de: “ABC en Nueva York. Por la mujer española”. *ABC*, 27 Abril 1921, p. 5.
- ZÁRRAGA, Miguel de: “La Ilustre Doctora Española que sólo vive para España”. *ABC*, 23 Octubre 1927, p. 18.